



LA UNIVERSIDAD EN EL SIGLO XXI

Jorge Lossio - Director de Estudios

¿Cómo deben ser las universidades en el siglo XXI? A partir de la pregunta esbozo algunas reflexiones en torno a cómo deben ser las universidades en el siglo XXI.

En mi opinión, a lo largo del siglo XXI, las universidades tendrán que mostrar más claramente su valor y su función social. ¿Cuál es la función de la universidad? Su función es servir a la sociedad impulsando el desarrollo (entendido como crecimiento económico con igualdad). En el caso peruano, esto implica escapar del modelo primario exportador y empezar a producir tecnología, pues un país que no produce tecnología de primera línea está condenado a vivir en el subdesarrollo.

¿Qué implica esto para las universidades? Implica que las universidades deben fomentar la investigación más agresivamente y empezar a impartir conocimientos y habilidades que permitan a los estudiantes desarrollar (ya sea dentro o fuera de la universidad) ciencia y tecnología avanzada en líneas de avanzada. Para ello, resulta esencial inculcar entre los estudiantes el gusto por la investigación, la curiosidad académica, la actitud crítica, el pensamiento original, y la capacidad de argumentar y defender ideas propias. Por este motivo, es necesario también incorporar de mejor manera las herramientas de la red y las redes sociales en la educación universitaria, promover desde el pregrado los trabajos grupales interdisciplinarios, pues mucho del conocimiento científico actual se produce en equipos de investigación, y se debe buscar una mayor interacción con uni-

versidades de otras partes del mundo a través de intercambios estudiantiles y visitas de profesores extranjeros. En el siglo XXI, las universidades deben mostrar de forma más visible cómo pueden contribuir a resolver problemas puntuales de la sociedad de forma técnica y sin ideologización política. Consideremos, por ejemplo, el problema del agua. Las universidades (sus estudiantes de pregrado, postgrado, sus profesores y centros de investigación) pueden contribuir con informes técnicos, estudios científicos, desarrollo de tecnologías y propuestas concretas que permitan discutir y paliar el problema del acceso y la distribución del agua.

Por supuesto, la universidad debe producir conocimiento útil a la sociedad en todos los ámbitos que contribuyan a un desarrollo integral. La

profundos del territorio nacional pueden contribuir también a desarrollar soluciones a los recurrentes conflictos socio-ambientales, que –como todo indica– serán los predominantes en el siglo XXI.

La tarea de producir tecnología de primera línea, y conocimientos científicos y sociales útiles al país no es, por cierto, tarea exclusiva de las universidades. Sin embargo, es en las universidades donde se formarán a los futuros científicos e investigadores sociales. Por ello, para el caso peruano, el rol de la universidad resulta central en fomentar entre los estudiantes la curiosidad académica y el interés por la investigación original, y en brindar los conocimientos y competencias que permitan a los estudiantes convertirse en productores de conocimiento original.

En el siglo XXI, las universidades deben mostrar de forma más visible cómo pueden contribuir a resolver problemas puntuales de la sociedad de forma técnica y sin ideologización política.

ciencia y la tecnología avanzada deben ser una prioridad, pero el conocimiento y las herramientas que permitan resolver problemas y conflictos sociales también resultan centrales. Continuando con el ejemplo del agua, antropólogos, historiadores y sociólogos con herramientas propias de sus disciplinas pueden ayudar al país a entender mejor la difícil relación entre comunidades y empresas mineras, y contribuir con investigación original para paliar las causas del conflicto social. Geógrafos con tecnologías modernas y conocimientos

